

La Patria

Diario de intereses generales

DIRECTOR Y ADMINISTRADOR—AQUILEO J. ECHEVERRÍA

AÑO I

San José, domingo 23 de Agosto de 1896

NÚMERO 267

ATENCION

Acabo de abrir un almacén perfectamente surtido, frente al Banco Anglo Costarricense; allí encontrarán mis marchantes una espléndida colección de

GENEROS ABARROTOS Y LICORES

Tanto por los precios como por las condiciones verdaderamente cómodas en que vendo mis mercaderías, no hay en esta plaza quien pueda hacerme competencia.

Roberto Hernandez.

RESTAURANT DEL COMERCIO

Este establecimiento quedo abierto al servicio del público con excelente cocina.

Cantina surtida con los mejores licores extranjeros.

Servicio á la órden

SE RECIBEN PENSIONISTAS

El propietario,
MIGUEL LASTRA

7^{ma} Avenida, número 152, á media cuadra del Parque Central

JULIO 29 DE 1896.

L. Charpentier & Hno.

Unicos agentes del acreditado VINO DE CAYO, propiedad de los señores *H. Tournon & Ca.*

LA PATRIA

Suscripción mensual.....\$ 1.00
Número suelto..... 10
atrasado..... 25
Avisos á precios convencionales.
Remitidos á \$ 1.25 cada cuarenta palabras ó fracción. De quinientas en adelante \$ 1.00 por cada cuarenta palabras.
Cada comunicado debe enviarse acompañado de su importe con su sujeción á esta tarifa. No se responde por ningún envío que no sea certificado debidamente. Dirigirse al Administrador de LA PATRIA, apartado número 435.

Doctor Ros Poehet

Médico Cirujano

7a. AVENIDA DESTE NUMEROS 169 y 173

Especialista en partes y enfermedades de las señoras.

Horas de consulta:—de 12 á 3 p. m.

Para las personas que necesitan operarse y sus moradas no reúnan las condiciones que exige la cirugía moderna ó que residan fuera de la capital, tiene establecido en la misma oficina un bien montado gabinete quirúrgico donde los pacientes serán operados y asistidos hasta su completa curación.

SE ALQUILA

la casa de habitación que ocupaba don Roberto Jiménez y familia, situada en la esquina de la plaza de armas; con tres departamentos cómodos para oficinas ó para habitación de hombres solteros.

Entenderse con
Francisco Roberto Jiménez
y *Guillermo Pradilla*

FARMACIA CENTRAL

DOCTORES

ROJAS Y SOTO

VALVERDE S. y BRESSOUD SUCEORES.

Surtido completo de drogas, especialidades farmacéuticas artículos concernientes al ramo de Botica.

Preparaciones de HEMOGLOBINA, bajo la forma de VINO, ELIXIR, JARABE, GRAJEAS y HEMOGLOBINO SOLUBLE, poderoso reconstituyente de la sangre. Estas preparaciones contienen el hierro tal como existe en el glóbulo sanguíneo, le permiten administrarlo á grandes dosis sin fatigar el estómago, producir irritación ni ennegrecer los dientes.

Esencias inglesas para jarabes.

Vinos medicinales

ARTÍCULOS DE PATENTE

Especial cuidado en el despacho por mayor, bajo el principio de no introducir al país sino

PRODUCTOS DE ABSOLUTA PUREZA.

Los nuevos propietarios de esta acreditada Farmacia, en consideración á la confianza que le dispensa el público, han resuelto hacer una

GRAN REBAJA DE PRECIOS
EN LA MAYOR PARTE DE SUS ARTÍCULOS.

Los **Doctores Rojas y Soto** siguen recetando en la misma Farmacia.

LA ALIANZA

Tengo el gusto de avisar á los buenos clientes de este acreditado establecimiento—situado en la esquina N. E. del Parque Central—que he recibido un surtido completo de artículos frescos y de calidad superior.

Precios sin competencia.

Cantina como no la mejoran en ninguno de los hoteles y restaurants de esta capital.

San José, 2 de Junio de 1896.

ELOY GONZÁLEZ.

DINAMITA NOBEL

MECHA y TUBOS

R. A. Crespi,

Félix Echeverría,

Gerente General para C. A.

Agente, San José

LA ESPAÑA

DE

BATALLA & FERNANDEZ

ACABAN DE RECIBIR

á precios sin competencia, los siguientes artículos;

Mantea Smith en barriles, cajas parafina, Lúpulo Babaria, jamones, tocinete terrins,

Leche Condensada Marca Aguila, Betún Mason,

ALAMBRE PARA CERCAS, PINTURAS DE TODAS CLASES Y COLORES, SALCHICHÓN DE VIC, SOBREALADA DE MAYORCA CHORIZOS EXTREMENOS Y **GRAN SURTIDO DE ABARROTOS, VINOS Y COGNACS.**

LA PATRIA

Director y Administrador,

Francisco J. Pacheco

7^a Avenida, Oeste N^o 146

Apartado, 435 — Teléfono, 128

LATAS MILICIANAS

No sin razón se ha dicho aquí que la milicia, por su falta de reglamentación, y por la dosis de arbitrariedad que entraña, permanece en estado caótico. Pero en medio de esa masa informe, á pesar de la tiniebla que reina todavía, comienzan á percibirse de bulto ciertas necesidades, apremiantes reformas. Ligeramente indicaremos algunas de ellas: la formación de un Código militar que tenga criterio científico, que esté en armonía con el resto de nuestra legislación y que responda así á los adelantos del derecho moderno; supresión de la costumbre viciosa de reunir en un solo funcionario la Presidencia de la República y el Generalato en Jefe, ó mejor dicho, supresión de la Comandancia superior del ejército, por suponer que en el Ministerio de la Guerra se ejerce la suprema vigilancia sobre los Comandantes de cuartel; deslinde entre la policía de seguridad y las milicias,—deplorable error de malas consecuencias; aplicación de las leyes penales militares para los casos de guerra ó sea delitos en campaña y no en tiempo de paz; supresión de los consejos de guerra que tienen atribuciones de jurado y de los conjueces militares nombrados por el Ejecutivo, que vienen á falsear la balanza judicial en favor de opiniones extrañas, males todos estos que destruyen la equidad legal, que establecen un fuero en lo militar sin razón de ser, cuando la ciencia reclama su abolición, y que entorpecen la marcha serena de la justicia.

La reparación de armamentos antiguos y la adquisición paulatina de los nuevos, por ser de suma importancia para el caso de guerra contar con buenos elementos para la defensa. El establecimiento de fortificaciones estratégicas en el Limón y en Puntarenas, llaves de nuestro suelo, y que hoy por hoy son de muy fácil acceso; y el estudio finalmente de buenos puestos militares en el Guanacaste, nuestra región débil, centinela avanzado contra el único

enemigo que quizás intentaría invadirnos. Nos complace reconocer que todas estas arduas cuestiones ocupan el ánimo del Ministerio respectivo, que en la memoria de este año se nota el esfuerzo, el afán de crear y de transformar, labor mycho más meritoria, si se le compara con la de épocas anteriores y si se atiende á la buena voluntad que la hace nacer.

Vamos, para terminar esta serie de mal hilados artículos, á hacer un resumen de lo que se ha expuesto en nuestro alegato anti-miliciano. En el primero—Petit Berlin—se quiso demostrar la inutilidad de las Academias, los males que el país lograría aficionándose á la carrera de las armas y la ilegalidad que se comete con los oficiales, obligándolos á prestar dos horas de servicio alterno. En el segundo—Epidemia militar—se analizan someramente las ventajas que una guerra podría traernos, y se condena desde luego, suponiendo que aun la victoria para el país, entrañaría pésimas consecuencias, después, valiéndonos de unas páginas del insigne Maupassant se retratan los males é iniquidades de las campañas. En el tercer artículo—Militares y paisanos—sustentamos la tesis de que Costa Rica, por su pequeñez no está expuesta á los ataques de pueblos extranjeros, examinamos con criterio serio quiénes podrían ser nuestros enemigos y qué recursos tendríamos para evitar los conflictos con países centroamericanos; opinamos por la lógica en la organización del ejército para el caso lejano de la guerra, pedimos la supresión de los grados elevados que no hayan tenido fundamento y la equidad y justicia en el servicio militar. Abogamos en el cuarto artículo—Pólvora en salvas—por el envío de jóvenes aficionados á la carrera á las Escuelas Politécnicas de Guatemala y el Salvador, suponiendo que nuestra escasez de recursos no nos permitiría, como pasó en anterior época, la fundación de una Escuela Normal militar, único centro que puede formar verdaderas milicias, y como prueba de que el sistema adoptado ahora es deficiente é innecesario, expusimos el plan y los conocimientos adquiridos en las clases de artillería; y en este último artículo, venidos á la punta de la pluma, hemos apuntado algunos defectos y vacíos de la organización militar.

¿Qué objeto, dirán los escépticos, hemos tenido al escribir esta serie de artículos? Se ha creído sacar de un error á nuestros superiores gerárquicos, que quizá suponían grangearse simpatías entre nuestra sociedad obligándola á vestirse de uniforme. Se ha tenido el empeño de decir la verdad, nada más que la verdad, sin apelar al ridículo, como se ha hecho en otras ocasiones, sin lastimar, sin herir, deseáramos que nuestra voz humilde se elevara formando coro con palabras más autorizadas para que algún día se destruyeran los vicios, se reformen los defectos de la institución militar ó, ambicionando más, se dé sin escrúpulos el paso á vanguardia, y lleno de luz, surja el gobierno civil que es el ideal.

Volvamos á repetir la instancia. Queremos la supresión de las academias por considerárlas innecesarias y sin fundamento legal, por creer que producirán en su máximo desarrollo graves males que precisa evitar y que preven un peligro muy remoto y porque en la forma establecida no responden á los buenos deseos que se abrigaron al crearlas.

Hemos tocado todos estos puntos y con lógica serena hemos creído demostrarlos. El público juzgará.

En cuanto al Gobierno, ¿escuchará la opinión franca? ¿El alarma lanzado por la prensa? ¿La protesta de un voluntario? Dirán tal vez que nuestra tarea fué sermón en el desierto: no importa, no nos cogerá de nuevo y nos queda un recurso. Cuando el fastidio nos invade subiéndolo por grados como marea creciente, llegando á golpearlos las sienas y á martillarlos la cabeza ¿qué hacemos? bostezar.

Fastidian las cosas pesadas é inútiles: los discursos académicos muy largos y llenos de citas inoportunas, dichos con tono gangoso y doctoral, á los que llamamos latas académicas; las arengas que se pronuncian al populacho, usando de las palabras sonantes vacías de sentido, como medio económico de cosechar aplausos, por ejemplo: libertad, igualdad, fraternidad, carro del progreso, luz esplendorosa de la civilización: suelen llamarse estas arengas, latas democráticas; las ceremonias con carácter nacional y celebraciones de la independencia, apertura de institutos, certámenes, etc., etc. son las que se nombran latas oficiales, y finalmente, á las academias que deshonran el nombre del jardín escogido por Pla-

tón para disertar ante sus discípulos con su elocuencia inimitable, allí donde se va forzado á escuchar explicaciones indigestas, sin un minuto de amenidad, con el convencimiento de la pérdida del tiempo preciso, á esas academias sostenemos que deben llamarse latas militares. Armados de paciencia, imbuídos de filosofía sobre lo inestable de las cosas humanas, exclamaremos como aquel pensador desengañado al ver el apogeo de los milicias después de nuestros artículos: Sigue la lata.

UN VOLUNTARIO.

VARIEDADES

LAS MANOS

Era Gaspar uno de esos seres privilegiados que no pueden retirarse de un salón sin que una voz siga tras ellos:

—¿Qué hombre tan encantador!

Y, en realidad, tenía Gaspar una gracia soberana, una educación perfecta y esa distinción propia de los espíritus superiores.

Los más exigentes, lo que resisten á todo género de seducciones, podían, á lo sumo, echarle en cara un sólo aspecto algo ridículo.

—¿Es un hombre encantador!—decían también.—Pero es lástima que tenga una manía tan absurda.

—¿Cuál?
—¿Cómo? ¿No le ha reparado usted las manos?

Las uñas de Gaspar, cortadas en forma de ojiva, revelaban el esmero especial con que se las cuidaba, y las dos sortijas que llevaba en el anular izquierdo demostraban la complacencia secreta con que nuestro hombre admiraba sus manos.

Y las dos alhajas excitaban la curiosidad de las mujeres, que nada sabían acerca del pasado de Gaspar.

La casualidad me llevó un día á su casa, donde con poca frecuencia recibía á sus amigos.

Solo en su despacho, mientras el criado anunciaba mi visita, abrí desmesuradamente los ojos, deseoso de descubrir en las paredes algún secreto de su persona y de su vida.

No había allí más que un diván, varios muebles de acero, una panoplia con armas de caza y media docena de fotografías, recuerdo sin dudá de su existencia cosmopolita.

Sobre la chimenea, en el sitio del reloj, veíale una mano de yeso colocada en un almohadón de terciopelo.

Me acerqué con curiosidad para contemplarla mejor y en ella traduje para mis adentros:

—¿Es la suya!
Confieso que no pude resistir

á la tentación de tocar aquella mano y levantada con precaución para examinar sus expresivas líneas, de las que se destacaba una armonía que cautivaba al pensamiento y la seducía como una frase musical.

Estaba yo entretenido en mi contemplación, cuando una voz pronunció junto á mí estas palabras:

—Buenas tardes.
Era él.

Quedéme estupefacto en su presencia, avergonzado de mi indiscreción. Pero Gaspar, anheloso de tranquilizarme, dijo en el tono más natural del mundo:

—¿Mira usted la mano de mi madre?

Y se apoderó del yeso, que colocó de modo que su mano se hallase junto al modelo

—Dispénseme usted—le dije—ignoraba que se tratase de una reliquia de familia, y creía admirar la copia de la mano de usted.

Gaspar se sonrió, é indicándome un sitio en el diván, me dijo:—Esa es la palabra: una reliquia. Ya sabe usted que los orientales dibujan en las puertas de sus casas una mano abierta para conjurar la mala suerte. Del mismo modo, esa mano ha regido todos los actos de mi vida. No sería usted. Esa copia en yeso es el único recuerdo que conservo de mi madre, que murió al día siguiente de mi nacimiento.

Mi madre, que no tenía su retrato, me ha dicho varias veces que se parecía á la Virgen de Velo.

En cuanto á mí, me parece de un modo singular á mi padre; pero por una combinación extraña de la ley de la herencia, nacieronme al extremo de los brazos unas manos delicadísimas, á cuya belleza y elegancia apenas ha perjudicado el manejo de las armas.

La muerte de una mujer á la que adoraba con delirio, dejó á mi padre inconsolable hasta el último día de su vida.

Durante mucho tiempo se negó á verme; pero cuando cumplí doce años ordenó que me llevaran á su casa.

No olvidaré jamás aquella entrevista.

Vacilaba yo en el umbral de la puerta, cuando mi padre me dijo con dulzura:

—Entra, hijo mío.

Y me llevó con gran impaciencia hacia una ventana.

—Veamos—exclamó;—veamos si te le parecen.

Me contemplaba con desaliento, cuando sus miradas se fijaron de pronto en mis manos.

Entonces lanzó un grito, y bajando la cabeza me las besó con efusión.

—¡Padre mío!—exclamé yo, confuso y aturdido.

Pero no me oyó. Anegado en llanto, levantóse de repente y corrió á su *secrétaire*, de uno de cuyos cajones sacó las dos sortijas que brillan en mi mano y que él

mismo colocó en mi dedo. Después me dijo:

—Dios te ha dado, hijo mío, las manos de tu madre, para que pueda yo estrecharlas al morir. Consérvalas puras y sin mancha.

Después de veinte años de vida común, mi padre me abandonó para siempre y estoy solo en el mundo.

No tengo parientes y mi nombre se extinguirá conmigo.

A estas horas tengo la seguridad de llevarlo dignamente: sin embargo, la honradez que me distingue la he adquirido luchando contra mi condición natural.

Indudablemente, mi madre, que era calabresa, difundió por mis venas algunas gotas de sangre del bandido que en ellas germinalaba y que luego se revelaron en mi sér con una furia en extremo alarmante y desconsoladora.

No sería usted, amigo mío. Llevo en mi sér los vértigos del juego y de las voluptuosidades sensuales, que sabe Dios á donde hubieran podido arrastrarme.

Pero siempre, en el preciso momento de cometer un acto culpable, me bastaba contemplarme las manos para que una voz me gritase desde el fondo del corazón: "No, no las hagas cómplices de tu pecado."

Ante mi cotidiana resistencia, retrocedí al fin el mal, y hoy vivo en plena paz.

Y cuando yo muera, podré decir á la mujer á quien no he conocido: "Madre mía, aquí te traigo tus manos. Serías distés á tu hijo para defenderse, y no las ha manchado con ningún género de impureza."

Gaspar pronunció estas palabras con voz temblorosa, y besó la mano de yeso antes de colocarla de nuevo en el centro del almohadón.

HUGUES LE ROUX.

El Deshollinador

Ayer por la tarde fui á la escuela de niñas, que está al lado de la nuestra, para darle el cuento del muchacho paduano á la maestra de Silvia, que lo quería leer. ¡Setecientas niñas hay en esa escuela! Cuando llegué, empezaban á salir todas, contentísimas, porque tenían dos días de vacaciones: ¡y qué cosa tan linda presencié!

Frente á la puerta de la escuela, en la otra acera, estaba con un brazo apoyado en el muro y con la frente sobre el brazo, un deshollinador muy chico, con la cara completamente negra, con su bolsa y su raspador, que lloraba sollozando amargamente.

Dos ó tres alumnas de segundo grado se acercaron y le dijeron:—¿Qué haces? ¿por qué lloras así?—mas lé no respon-

dió, y continuaba llorando.—Pero dínos lo que tienes, y por qué lloras así.—le repitieron las niñas.—Y entonces él levantó la cara de sobre el brazo—una carita infantil—y dijo gimiendo que había estado en varias casas y con su trabajo había ganado cincuenta centavos, y los había perdido: se le habían caído por el agujero de su bolsillo; ¡y qué agujero!

No se atrevía á volver á su casa sin los centavos.—Mi patrón me pega, decía sollozando; y volvió á doblar la cabeza sobre el brazo, como un desesperado. Las niñas se quedaron mirándole, muy serias. Entre tanto; se habían acercado otras muchachas grandes y chicas, pobres é hijas de ricos, con sus carteras en la mano, y una grandecita que llevaba una pluma azul en el sombrero, sacó cinco centavos de su bolsillo y dijo: Yo no tengo más que estos cinco; hagamos una colecta.

Yo también tengo cinco, dijo otra vestida de punzó pero entre todas bien podemos completar los cincuenta.—Y entonces comenzaron á llamarse: A ver.....¡Amalia! ¡Luisa! ¡Anita! Un centavo. ¿Quién tiene centavos?

Muchas los tenían para comprarse flores y cuadernos, pero los trajeron; algunas más chicas sólo pudieron dar un centavo; la de pluma azul contaba en voz alta: quince, diez y ocho, veinte, veinticinco!

Pero falta mucho todavía para completar cincuenta. Entonces apareció una mayor que todas, que parecía una maestra y dió diez centavos. ¡Cómo la aplaudían las compañeras! Todavía faltaban quince centavos. Ahora vienen las de cuarto grado, que tienen, dijo una. Las de cuarto llegaron y los centavos llovieron. ¡Todas se atropellaban! Y era encantador ver al pobrecillo deshollinador en medio de aquellos vestidos de tantos colores, entre aquel círculo de plumas, de lazos y de rizos.

Los cincuenta centavos estaban ya; pero seguían dando, y las más chiquititas, que no tenían dinero, querían también dar algo y se abrían paso entre las grandes y le alcanzaban sus ramitos de flores.

De repente llegó la portera gritando.

¡La señora directora! Las muchachas se escaparon por todos lados como una banda de pájaros. Y entonces se vió el pequeño deshollinador solo, en medio de la calle, que se

enjugaba los ojos contentísimo, con las manos llenas de dinero y ramitos de flores en los ojales del saco, en los bolsillos, en el sombrero; y había también flores en el suelo, á sus pies.

E. DE AMICIS.

A Canel

—El rayo.—Pasadito de mostaza viene el colega. Ojalá no haya que recordarle más tarde que "vale más paso que dure que no que madure."

—Ya sigue muy mejor don José María Sánchez lo mismo que su apreciable familia.

Nos alegramos.

—Ha visitado nuestra mesa de redacción el segundo número de la revista bibliográfica *La Nueva Literatura*, órgano de la Librería de don Antonio Font.

Contiene material escogido.

El colega viene estrenando una bonita portada, dibujo del artista Pons, grabada en el taller del Gobierno.

Saludamos al colega.

—En los días 15, 16 y 17 se efectuarán las fiestas cívicas de Puntarenas. Sabemos que de esta ciudad va mucha gente.

—Anoche contrajeron matrimonio en esta ciudad don Manuel D. Borbón y la señorita Matilde Valverde.

Dios los haga muy felices.

—La señorita Mariana Montealegre ha sido nombrada maestra del 5º grado en reemplazo de doña María Aurelia T. de Gil. Este nombramiento es de la aprobación del público por tratarse de una de las más talentosas y adelantadas maestras con que cuenta ese plantel. Sea en hora buena, señorita.

—No se llamaba José Soto sino Francisco el hombre que murió anteayer, repentinamente, en el Mercado.

—Gravemente enfermo se encuentra un niño de don José R. Merino, quien reside actualmente con su esposa y familia en Liberia.

Parece que la enfermedad que ha puesto en peligro la vida de esa simpática criaturita es una fiebre.

Ojalá no reciban los amorosos padres tan tremendo golpe.

SE ALQUILA

la casa grande, de extenso solar, limitada por la Calle 21 Sur y por la 10ª Avenida Este. Es á propósito para familia numerosa, y para establecer lechería ó panadería etc. En ella ha habido por muchos años pulpería. Quien la quiera, hable con la dueña, doña Lucía Quesada de C., ó conmigo,

ZENÓN CASTRO.

BUEN NEGOCIO

Se vende el hermoso local esquinero situado al NE. de la plaza de la Merced en construcción, el mismo que ocupó con su hotel Matías Salazar. El negocio se ofrece con plazos cómodos, y el comprador puede obtener inmediatamente una renta de \$ 150 á \$ 200, que es lo que produce cada mes, *bien administrado*. Además: para edificar, no hay en esa plaza ningún otro punto con más bella situación.

Entenderse con el doctor Marichal en su bufete, 6.ª Avenida Oeste, número 221.

HOTEL FRANCES

ESTABLECIDO EN 1872

La posición céntrica, la construcción higiénica, su reconocida fama y su existencia de 24 años, son causas que lo han colocado en primer término como

Unico en la República.

Ofrece y cumple á sus parroquianos toda el confort deseable y todas las comodidades apetecibles. Una de sus especialidades, que lo hacen superior á sus competidores, es la

Buena Mesa

Y una Bodega de Vinos añejos sin rival

Tiene HABITACIONES ESPECIALES

para agentes viajeros de comercio.

Se habla en el Inglés, Francés,

Alemán, Italiano y Español.

—TRATO EXQUISITO—

Los precios no admiten competencia.

BAÑOS tibios y frios gratis para los huéspedes.

H. PULIS, GERENTE.

BARBERIA

DE

PANIAGUA Y CUBERO

Basilio Paniagua y Jesús C. Cubero, establecidos en Cartago desde hace largo tiempo, y hoy propietarios en San José de la bien montada barbería que antes fué de don Pedro Muñoz, frente al Hotel Internacional, tienen el gusto de avisar á su numerosa clientela y al público en general, que en ambos establecimientos se ofrece puntualidad, limpieza y esmerado servicio.

También se encontrará en nuestros establecimientos, un variado surtido de exquisita perfumería y demás artículos propios del ramo.

Agosto, de 1896.

W. LOAIZA & CO.

COMISIONISTAS.

SAN FRANCISCO | ESTABLECIDOS— NEW YORK
California Street | en 1876. 54 y 56 Broad St.

Se ocupan en ambos puertos de la compra y despacho de toda clase de mercaderías, reciben en consignación, para su venta, todo género de productos, haciendo una especialidad de los procedentes de Centro América, y se encargan de todo negocio que sea exclusivamente á comisión.

REFERENCIAS.

London Paris & American Bk. L'd. San Franco. California
LAZARD FRERES—NUEVA YORK—3.560.

EMPRESA LA NUEVA YORK

Rafael Fonseca Calvo.

ESTABLECIDA EN 1890

8ª Av., 150 varas al E. del Seminario (antes C. del Seminario)
Herrería, Hojalatería, Carpintería, Armería y Fontanería

HERRERÍA.—Se ensunchan ruedas de carreta, carruajes y carretones, se herran bestias, se hacen rejas, balcones y barandas á satisfacción del interesado, y además, cualquier clase de composiciones y obras que se relacionen con el ramo.

HOJALATERÍA. Colocación de canoas y tubos de zinc ó hierro galvanizado para recoger aguas, forrar mostradores, molendones y lavadores de trastos. Colocación de chimeneas para cocinas, ventilaciones para excusados, poniendo en éstos las famosas giratorias.

CARPINTERÍA.—Composición de carruajes, carretones y carretas. Se hace toda clase de ruedas y muebles y lo demás que se solicite.

ARMERÍA.—Composición de toda clase de armas.

FONTANERÍA.—Colocación de baños, excusados, lavatorios, tanques, filtros y demás trabajos concernientes.

EN SUMA.—Solicítense lo que se desee á esta Empresa, que todo será ejecutado con actividad y esmero y á precios sin competencia, asegurando que todos los que me encomienden sus trabajos quedarán satisfechos de la baratura y puntualidad.

Se torneá toda clase de piezas de madera.

ENFERMEDADES DE LOS OJOS

JUAN ARREA Y COSP,

MEDICO Y CIRUJANO

de la Facultad de Medicina de Barcelona incorporado en la de Costa Rica.

Especialista en las enfermedades de los ojos.
Ex-oculista del Hospital de Santa Cruz de Barcelona.
Despacha en la casa de don Silvestre Solís.—8ª Avenida, 0

P. & F. VALIENTE

COMERCIANTE IMPORTADORES
DE TODA CLASE DE CIGARROS Y CIGARRILLOS
MANUFACTURADOS

Constantemente tienen inmenso surtido de las más acreditadas fábricas.

Damos especial atención á los pedidos de provincia.

Correos apartado 105. Teléfono 22

Durante mi ausencia del país, queda encargado de los negocios de Viniegra & C^{ca}, como apoderado generalísimo, don Gorgonio Herro.

Don Juan F. Torres continúa como administrador de "La Palma."

S. H. VINIEGRA.

San José, 8 de Agosto de 1896,

LA PALMABARRERIA
LA PALMABARRERIA
Calle 17, Norte, Número 131
S. ANTONIO CALVO N.
ofrece á su numerosa clientela y al público, en general, un surtido en muebles y correos de toda clase, ofreciendo también puntualidad y esmero en todos los trabajos que se le encarguen, á precios sin competencia.
San José, Abril de 1896.

**MORRHUOL
CREOSOTADO**
de CHAPOTEAUT
El Gayacol, principio activo de la creosota de haya, asociado al Morrhuol (principios activos del aceite de hígado de bacalao) en combinación perfecta, constituye el remedio más eficaz que se conoce contra la *Tisis laringea*, la *Consumción*, la *Tuberculosis* en segundo y tercer grado. Merece á sus propiedades antisépticas, el Morrhuol Creosotado ataca el microbio de la tuberculosis y produce la rápida cicatrización de las cavernas del pulmón.
PARIS, 8, rue Vivienne
Y EN TODAS LAS FARMACIAS

INYECCIÓN DE GRIMAULT Y C^{ca}
al Mático
PREPARADA con las hojas del Mático del Perú, tan populares para la curación de la *blenorragia*, esta inyección ha adquirido en poco tiempo reputación universal, por ser la sola inocua y cortar con brevedad los flujos más tenaces y dolorosos.
PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las farmacias.

**EL JARABE FÉNICO
DE VIAL**
combate los microbios ó gérmenes de las enfermedades del pecho, y da maravilloso resultado en las Bronquitis, Asma, Tos, Coqueluche, Grippe, Ronquera, Influenza.
PARIS, 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias.

**VINO Y JARABE
de QUINA Y HIERRO**
de GRIMAULT Y C^{ca}
Sus cualidades tónicas y reparadoras producen excelentes resultados en la *anemia*, la *clorosis*, la *leucorrea*, las *irregularidades menstruales*, los *calambres de estómago* consecutivos á estas enfermedades, el *linfatismo* y cuantas dolencias dimanen del *empobrecimiento de la sangre*. Se preparan con la corteza de quina titulada que sirve para la fabricación de la célebre *Quina de Pelletier*.
PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las farmacias.

TIP. COSTARRICENSE,
á cargo de Ovidio J. Marichal
Calle 16 Norte, No 282.

NEGOCIOS DE AGENCIAS Y COMISIONES DE BENJAMIN E. PIZA.

REPRESENTANTE DE VARIAS CASAS COMISIONISTAS Y FABRICANTES DE EUROPA Y ESTADOS UNIDOS.

Adelanta fondos sobre consignaciones de Café y otros artículos de exportación en condiciones muy favorables.

AGENTE EXCLUSIVO DE DECAUVILLE AIFN

Fabricantes de vías férreas, carritos portátiles de todas clases para el transporte del fruto en los cañales, cafetales, bananales etc. Las bicicletas de esta fábrica son las mejores de Francia y sin duda las más baratas.

Se encarga de pedidos de toda clase del exterior por cuenta de particulares.

Mostrarios completos, catálogos y todos los informes necesarios en la oficina de Piza, calle central n.º 81.

ALQUILO

la parte alta de mi casa de habitación, es propia para una familia grande, está situada en la calle 21, Sur n.º 261, antes

CALLE DEL LABERINTO

Entenderse con

ALEJANDRO MONESTEL

Cleto Monestel

LINEA ATLAS SAIJAS DE PUERTO LIMON

A Nueva York y Europa

ADIRONDACK.....	17 Agosto
ALENE.....	24 "
ANDES.....	26 "
ATHOS.....	31 "
ALLEGHANY.....	7 Setiembre
ARDANHU.....	9 "

Los vapores de esta línea son los que mejor servicio tienen para el transporte de CAFÉ.

Hay en ellos luz eléctrica, ofrecen toda clase de comodidades para el servicio de los pasajeros y hay para atender á las señoras y niños, camareras.

JOHN M. KEITH,
AGENTE.

A moderados precios, en relación con los actuales tipos bajos de cambio, ofrezco un completo surtido de ferretería, papel de empapar, pinturas y artículos de construcción en el nuevo local frente á la ferretería de don Federico Lahmann.

JOSÉ PABLO RODRIGUEZ.

L. CHARPENTIER & H^{no}.

Bajo esta razón social, los infrascritos han abierto en los bajos de la casa de don Alejandro Aguilar, contigua á la Librería de don Joaquín Montero, una Tienda en que se ocuparán especialmente de la venta de

VINOS Y LICORES franceses y españoles.

Para ello cuentan con UN SURTIDO COMPLETO

á precios sin competencia.

Louis & Eduardo Charpentier.

SCHWARTZ, LOWE & Co.

Importadores y Exportadores

Acabamos de recibir un surtido magnífico de mercaderías que ofrecemos á nuestra numerosa clientela á precios sin competencia